

## Un octeto dueño de un poderoso swing

### El pianista Juan Carlos Cirigliano presentó en el Lounge su interesante octeto, Buenos Aires Small Band

26 de febrero de 2009

**Presentación de la Buenos Aires Small Band.** Con Juan Carlos Cirigliano en piano y dirección musical, Cristian Díaz en trompeta, Juan Scalona en trombón, Gustavo Cámara en saxo alto, Juan Manuel Alfaro en saxo tenor, Marcelo Garófalo en saxo barítono, Juan Pablo Navarro en contrabajo y Adolfo Cirigliano en batería. Próximo show: el 19 de marzo, a las 22, en el Lounge Buenos Aires, Reconquista 974.

**Nuestra opinión: muy bueno**

La presentación de la Buenos Aires Small Band, del pianista Juan Carlos Cirigliano, tuvo mucho de revancha, ya que este grupo que sonó afiatado y con un poderoso swing actúa ocasionalmente en la escena local del jazz. En efecto, este octeto dejó sobre el escenario del coqueto Lounge una impresión muy buena en lo colectivo. Un trabajo que sonó con un ensamble impecable y que tuvo como protagonista a la Small Band.

Cirigliano es uno de los mayores referentes del piano jazzístico en Buenos Aires; su forma de interpretar, pulida, con un fuerte swing y un estilo de improvisar que hace escuela marcaron el camino de este concierto que tuvo también en Cristian Díaz, en trompeta, y Marcelo Garófalo, en el barítono, a dos solistas de ideas interesantes.

El repertorio elegido, con temas de Bill Evans y Oliver Nelson, mostró un compromiso con compositores clásicos, pero con temas no trillados. Además, Cirigliano propuso un puñado de arreglos originales que realzaron la capacidad del grupo con un criterio tradicional, pero cargado de un genuino swing.

El grupo mostró en el show que hablan un mismo idioma, que tienen una calidad interpretativa pareja y un contenido homogéneo en cuanto a mensajes que, por cierto, potenciaron la música.

En los temas rápidos, el octeto se apoyó en la sección rítmica, con Juan Pablo Navarro en contrabajo, Adolfo Cirigliano en los tambores y el propio Cirigliano en el piano, que le prestaron a la sección melódica la pista de un potente portaaviones para despegar, en tanto que en las baladas el acento se ubicó sobre las diferentes relaciones tímbricas con las que enhebraron como artesanos diferentes diálogos.

A medida que el concierto avanzó se sintió en la música una mayor relajación, a tal punto que en los últimos tramos de la presentación el octeto adoptó una sonoridad que recordaba -año más, año menos- al noneto de Davis, en los tiempos de *Birth of the Cool*. Sereno, aunque con el bebop como raíz, el grupo tuvo momentos de altísimo vuelo, en los que Garófalo, Díaz y Gustavo Cámara en el alto sonaron con una demoledora convicción.

La salida de este octeto a escena habla de que la variedad estilística y tímbrica sigue siendo uno de los aspectos más notables del jazz en la ciudad.

César Pradines